



MUSEO del ORO

Boletín de prensa

El Museo del Oro del Banco de la República: Un diseño que se inserta en el panorama de los grandes museos del mundo

Los espacios culturales del mundo de hoy ya no solo muestran sus colecciones, son lugares en donde los visitantes disfrutan, encuentran esparcimiento, se relacionan con otros visitantes y se acercan al conocimiento de maneras diversas.

Con el objetivo de maximizar la capacidad del edificio para recibir público nacional e internacional que quiera conocer la colección de metalurgia prehispánica de reconocimiento mundial, el Banco de la República concluye, luego de diez años, el proceso de transformación del Museo del Oro de Bogotá

El proyecto arquitectónico y museográfico de la renovación y ampliación del museo fue concebido desde 1998 en dos etapas: La primera etapa conllevó la construcción de un nuevo edificio diseñado por el arquitecto Germán Samper Gnecco, quien había sido también el arquitecto del edificio tradicional del Museo, abierto en 1968. El nuevo edificio del museo y sus salas de exposición se abrieron al público en diciembre de 2004. La segunda etapa consistió en remodelar el edificio de 1968 y empalmarlo al nuevo edificio. Para llevarla a cabo, el museo contó con un equipo de arquitectos, museógrafos y diseñadores bajo una única coordinación, lo que hizo posible un proyecto integralmente armónico entre la arquitectura y la museografía

LA ARQUITECTURA

Por tratarse de un proyecto de renovación que tenía como protagonista el edificio inaugurado en 1968, acreedor entre otras distinciones del Premio Nacional de Arquitectura en 1970 y declarado Bien de interés Cultural e Icono de la Arquitectura Moderna en Colombia, todos los esfuerzos giraron en torno al total respeto de su arquitectura sobria y elegante.

El programa arquitectónico contempló la ampliación de las salas de exhibición, el diseño de una sala de exposiciones temporales, un auditorio, una tienda, un restaurante, un café y áreas de información. Como parte de los servicios educativos se diseñó una gran sala didáctica, el *Exploratorio*, que permitirá ahondar en temas específicos que refuerzan el discurso científico del museo. En cuanto a las colecciones, se desarrolló un completo taller de restauración dotado de las mejores técnicas para el mantenimiento de los objetos. Y finalmente, en un espacio central quedó el gran vacío del edificio que conduce a los sótanos y se torna en eje de circulación de obligado tránsito para los visitantes.

La renovación tuvo también como objetivo la actualización de la infraestructura técnica del edificio:



El Museo del Oro reabre sus puertas a partir del 2 de noviembre no solo para exhibir su colección orfebre, sino para ofrecer a los visitantes nuevos espacios y servicios.





museo del Oro

aire acondicionado, redes hidráulicas y sanitarias, sistemas eléctricos, sistematización del edificio y ascensores, entre otros. En lo funcional, la intervención recuperó los sótanos del edificio que, en su mayoría, ocupaban los depósitos y áreas técnicas, para extender allí áreas de exhibición y de servicios al público. De otra parte, el diseño resuelve la plena accesibilidad y movilidad en el edificio de las personas con limitaciones físicas.

Este proyecto de 13.000 mts. cuadrados de área construida logra conciliar las áreas comunes de gran amplitud e iluminación que el público podrá recorrer como se recorre cualquier otra parte de la ciudad, con las salas de exposición adecuadas para integrar al visitante con la historia que se cuenta y volcar todos sus sentidos hacia los objetos exhibidos.

Al final, la arquitectura pasa a ser un elemento protagonista para el visitante y realza valores arquitectónicos del edificio como la luz de sus marquesinas y sus silenciosos muros blancos.

LA MUSEOGRAFÍA

Las salas y su museografía propenden por la íntima relación del visitante con los objetos; la presencia del mobiliario es casi inadvertida de tal manera que el protagonista del recorrido son los objetos, sus colores, sus texturas, sus diseños.

Para la iluminación de las colecciones se recurrió al sistema de tecnología con LED's. Estos bombillitos alcanzan hasta 100 vatios de potencia, reconocen fielmente los colores de los objetos, no

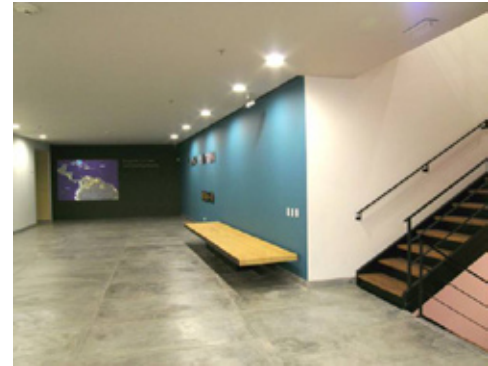
emiten rayos UV ni infrarrojos, eliminan la temperatura y algo muy importante: reducen el consumo de energía hasta en un 80 por ciento. Así mismo su duración es de aproximadamente 10 años.

Para el caso específico de la Sala de la Ofrenda los efectos de luz y sonido permiten brindar un espectáculo que seguramente será el gran icono de recordación del Museo del Oro.

Las vitrinas fueron equipadas con un sistema de aire con presión positiva que evita el ingreso de polución a las mismas y con sistemas de control de humedad y temperatura conectados a un software que garantiza la exhibición con las mejores condiciones de conservación.

Los nuevos dispositivos audiovisuales serán de gran importancia para la comprensión de los diferentes procesos que ilustra el guión científico y dinamizarán el recorrido del visitante.

El edificio será iluminado exteriormente con luminarias programables de colores buscando visibilizar el museo en las noches de tal manera que se incorpore a las nuevas dinámicas de la ciudad.



El proyecto museográfico cuenta con las más avanzadas técnicas de exhibición que se adecuan a las mejores características de conservación de las colecciones.



Mayor información para la prensa
Oficina de Divulgación y Servicios Educativos
Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República
Calle 11 # 4-14
Tels.: 3432396 / 3431377
Correo electrónico: prensablaa@banrep.gov.co